

9
DIALOGO

156

DE LA

9

INMACVLADA CON-
CEPCION DE LA SIEMPRE
VIRGEN MARIA MADRE DE DIOS.

ENTRE EL DESEOSO, Y ESTVDIOSO.

COMPVESTO POR EL DOCTOR D. FRANCISCO
de Lobera.



CON LICENCIA : En Zaragoza : Por Diego Dormer. Año 1653.

DIALOGO
DE LA
INMACULADA CON-
CEPCION DE LA SIEMPRE
VIRGEN MARIA MADRE DE DIOS
ENTRE EL DESEOSO, Y ESTVDIOSO.
COMPUESTO POR EL DOCTOR D. FRANCISCO
de Lobera.



CON LICENCIA: En Zaragoza: Por Diego Porrer. Año 1773.

CENSURA DEL DOCTOR VI-
cente Antonio Ybáñez de Aoyz, Catredatico
de Filosofia, y Cura de San Gil.

POr orden del Ilustre Señor Doctor Diego Geronimo Sala, Canonigo de la Santa Metropolitana Iglesia de Çaragoça, Vicario General del Ilustrissimo, y Excelentissimo Señor Don Fray Iuan Cebrian, Arçobispo de Çaragoça, del Consejo de Estado de su Magestad, he visto el *Dialogo de la Inmaculada Concepcion de la siempre Virgen Maria Madre de Dios, entre el Desooso, y Estudiofo, compuesto por el señor D.D. Francisco de Lobera*; y no he hallado en èl cosa alguna, que no sea muy digna de la comun luz de la estampa, por la grande claridad con que su Autor explica los puntos, y dificultades, que se pueden ofrecer al mas escrupuloso discurso, por la singular distincion, con que al menos entendido le haze capaz del Misterio, que afectuosamente cree, por la doctrina solida, con que persuade la verdad mas fauorecida de la comun piedad de los fieles, por la viveza erudita con que esfuerça la credulidad de la pureza deuida à la Virgen, y por la ingeniosa singularidad con que la funda, ajustandose al sentido literal de la Sagrada Escritura. Haràse este admirable Dialogo grande lugar en la estimacion de los Doctos, entre otras cosas, por la sutileza y facilidad, con que declara, en que consiste el pecado original; punto tan arduo y dificultoso, que el Aguila de los Doctores confesò ingenuamente en la *Epistola 29.* al Doctor Maximo de la Iglesia, que no entendia el modo con que los descendientes de Adam le contraen, pues dixo: *Sufficere nobis ut sciamus modum, quo quis liberari possit à peccato originali, etiam si nesciamus modum, quo incidit in illud.* Y aunque del Misterio de la Inmaculada Concepcion, todos los siglos de la

Jey de gracia han dado innumerables plumas, que con dilatado, y afectuoso buelo le han esplayado, y publicado por los terminos del Orbe: tiene tanto de inefable, y de ser alabada siempre la Pureza de la Virgen, que no sin causa, ni ocasion ha compuesto este Dialogo su Autor; por que por mucho que se diga, escriua, y predique esta verdad, no se encarece bastante su grandeza; como dixo San Basilio: *Qui omnia illustra, & gloriosa dixerit, nunquam ijs à veritatis scopo aberrauerit, attamen dignitatis magnitudinem nulla unquam oratione exequauit.* Y assi como no tienen fin las grandezas de la Virgen, ni jamas se han de faciar los varones ilustres, y Escritores grandes de escriuir, y defender su Pureza (segun predixo Germano Constantinopolitano, *in Encomio venerandæ Zone Deiparæ. Non est reuera finis tuæ magnitudinis. O Purissima, non est ulla facietas tuæ defensionis.*) Con grande causa y motiuo publica este Dialogo su Autor, digno de los elogios y aplausos, que de justicia tiene merecidos. Y assi juzgo, que se deue dar licencia para imprimirse. En Çaragoça à 14. de Março de 1653.

El Doctor Vicente Antonio Tbañez de Aoyz.

APRO-

APROBACION DEL MUY DOCTO,
 y Reuerendo P. Fr. Francisco de San Iulian,
 Religioso Descalço de la Orden de la Santis-
 sima Trinidad, benemerito de auerla gouerna-
 do en los officios de Prouincial, y
 Definidor General.

POr orden, y comission del Excelentissimo
 Señor Conde de Lemos, Virrey, y Capi-
 tan General del Reyno de Aragon, he vi-
 sto, y leído con toda atencion, y suma deuocion este *Dialogo de la Inmaculada Concepcion de la siempre Virgen Maria Madre de Dios; entre el Deseoso, y Estudioso, compuesto por el señor D. D. Francisco de Lobera;* y hallo q̄ juntamente se leuanta en este coloquio, con el tauro de estudioso, quando sin perdonar à lo docto del rigor Escolastico, fundado en santa y sana doctrina de Escritura, Concilios, Pontifices, y Padres; llena con su claridad los deseos de los mas humildes, dexando sin dificultad à la inteligencia mas vulgar, el punto piadoso de la Inmaculada Concepcion de Maria Santissima, goçãdo del Fuego inescusable del ser redimida con el precio
 de

de la sangre de su Santissimo Hijo, por preserua
cion misteriosa: Con que à la luz de su estudio,
queda à nuestro deseo sin sombras aquella sen-
tencia, tan celebrada de San Iuan Damasceno,
*orat. 1. de Natiuit. Virg. Natura gratia fetum
anteuertere, minimè aua est. Verum tãtis per
spectauit, dum gratia fructuum suum produxis-
set.* Por tanto juzgo, que serà muy del seruicio
de Dios se de à la estampa este gran consuelo, pa-
ra todos los deseosos, y deuotos de la Purissima
Concepcion de Maria Santissima. Afsi lo siento
en este Conuento de Descalços de la Santissima
Trinidad de la Ciudad de Çaragoça, Março 12.
de 1653. años.

Fr. Francisco de S. Iulian.
V. Exca Reg.

159
AL MVY NOBLE
SEÑOR DON PEDRO

IGNACIO DE VILLAVICENCIO,
Cauallero de la Orden de Sant-Iago, Capitan
de Infanteria Española, en los Exercitos
de la Armada Real del Mar Oc-
céano, y de Italia.

VENTIQUATRO PERPETVO
DE LA MVY NOBLE, Y MVY LEAL CIV-
dad de Xerez de la Frontera, y su Procura-
dor General en Madrid.



*ESTE Dialogo de la Concepcion In-
maculada de la Madre de Dios, sa-
le fiado en el amparo de V. m. que
aunque la materia por si sola se ha-
ze lugar; por el Escritor necessita de encomien-
da. Y no he menester dezir, quan justamente bus-
co a V. m. pues quantos vieren mi obligacion re-
conocida, sino alabaren el desempeño del assump-
to que escriuo, aprobar à la eleccion en dedicar-
le, pues por si mismo reconoce à su dueño, en quie*

se

se halla Nobleza para ampararle, discrecion para entenderle, afabilidad para recibirle, deuocion para estimarle. Nobleza, pues, es de la muy illustre, y esclarecida familia de Villauicencio, que por espacio de quatrocientos años, que aurà que se ganò la Ciudad de Xerez de la Frötera tiene en ella su asiento, desde q̄ alli la fundò su ganador, y cõquistador, el memorable, è inuicto Cauallero Miguel Fernãdez, de Villauicencio, de cuyo tronco, tantas, y tan illustres ramas en este tiempo han procedido, quantas, no es facil de reducir à gran volumen, quanto menos à la breuedad de esta carta. Y aunque mi capacidad es corta para tan grande empleo, con todo quedarà quexosa de si mesma mi aficion, de no dezir algo, de lo mucho que conoce, y venera en esta parte; sino esperarà muy en breue verse lograda por el señor D. Lorenzo Fernãdez de Villauicencio, primo de V. m. Cauallero de la Orden de Alcantara, Señor de la Villa de Valhermosa de Poçuela, y de los Donadios de Vicos, la Parrilla, y Duchá, Venti- quatro prebeminente, y Alcayde perpetuo de los Reales Alcaçares, y Torre de el Omenage de la Ciudad de Xerez de la Frontera. El qual en li-
bro

bro particular, que tiene para dar à la estampa de el origen de esta Casa, y varones insignes de ella, darà al mundo con la noticia, la admiracion de tantos Bastones, Togas, Mitras, hazañas, letras, y virtudes que la adornã, para que nuestra España tenga viuo dechado de imitacion, y los generosos animos Andaluces, gloria de tan altos Heroes. Empleo, que solo pudiera conseguir la capacidad, y buenas letras de un Cavallero, tã Noble, como estudioso tan modesto, como grande; tan digno de los mayores puestos, como igual en meritos al mas digno. En cuya memoria no tendrà V. m. la menor parte, pues por ambas lineas, paterna, y materna, participa lo antiguo, generoso, y Noble de esta illustre sangre, que tan acreditada tiene con sus proprias acciones; que pudiera hazer mudar de opinion al que sigue à San Pedro Chrisologo, que por tres vezes prefirió la Nobleza, heredada à la adquirida, quando en el sermõ 89. dixo: Maior est innata gloria, quam quæsitæ, præcedit, quod venit ab origine, quod sequitur ex labore, gloriam beatius est habere, quam quærere. T. V. m. teniendo la una por exemplar de sus mayorezsy añadiendo la otra por realce de su per

sona, se ha empleado siempre en servir à su Rey, y defender à su patria, auiedo servido diez años con una Compañia de la milicia de Xerez, asistiendo de guarnicion con ella en Cadiz, y socorrido el Puente de Snafo, è Isla de Leon, defendiendo nuestra Costa contra la inuasion de las Armadas de Francia, Portugal, y Olanda, que la venian à infestar con tanto teson, y valor, que con mucha razon se pudiera dezir aqui, lo que en otra ocasion dixo el Poeta.

Non anni domiere decem, non mille carinæ.

Con tanto sequito de propios, y estraños, como à todos persuadiò el generoso trato que siempre experimentaron, hasta que el año de 47. leuantò a expensas propias muy considerables una Compañia de cien Infantes, con que se embarcò en la Armada Real, que felizmente conducia al Reyno de Napoles el Señor Don Iuan de Austria, para la mayor accion que vieron los siglos en cuya empresa tanto se adelantò V. m. en el obrar, quanto por que no parezca lisonja contiene mi pluma, pero no la Fama. Y quando parece, que tã repetidos afanes pedian algun sosiego, boluiendo

à la

161

à la patria, hizo eleccion de su persona para todos los cuydados, de que dignamente confiole sacar à en la paz, quien tan constante la defendiò en la guerra; y assi dispuso viniessè à la Corte por su Procurador General, donde con tanta atèta atencion, zelos, experiencias assiste, que justamente se admira en V. m. la prudencia, en intentar; la facilidad, en profeguir; la prestèza en acabar los negocios que trata.

Pues que dirè de su discrecion, y noticias en todas materias, que es lo que mas anima al que escriue, pues logra su estudio en las aduertencias de el entendido, en que V. m. alcanza tanto por naturaleza, quanto à precio de muchos desvelos pudieran conseguir otros; pues en su cordura, y buena razon se hallan, como bien nacidas las ciencias, sin estrañar se lo mas oculto, pues solo lo que es inutil puede quedar desvanecido, que lo metaphisico muchas vezes cansa, pero no enseña.

A esto se aña de la apacibilidad, y dulçura de condicion, aquel agrado natural, y suauè attractiuo, que llaman simpatia, con que se dan por cautiuas las voluntades, que es fuerça no repugnen à su dominio, gracia, de el cielo en V. m. tan par-

ricular, que le dió imperio sobre las de sus amigos; pues quantos le tratan, le aman, teniendo por muy feliz el tiempo que logran en comunicarle.

Todas estas buenas prendas se afiançan con el singular afecto, q̄ tiene al soberano Misterio de la Concepcion de Nuestra Señora; pues dexando aparte las comunes obligaciones, assi de la Orden que profesa, como de la Ciudad de Xerez de la Frontera su patria, tan antigua en esta deuociõ, que ha mas de treçientos años que en el Conuento de San Francisco tiene erigida Capilla en honra de esta Concepcion, dotada de tantas memorias, como beneficios por ella han recebido, y tan reconocida, que el año de 1616. en este Real Conuento de San Francisco hizo la Ciudad el voto de defender esta Pureza, llevando se la gloria, de ser de las primeras que intentaron tan loable accion: V. m. por si solo es tan fino amante, y tan piadoso zelador desta opinion sagrada, que como à todos exemplo, à mi me ha dado motivo, para que este Dialogo, que en honra de esta Purissima Señora he escrito, se le ofrezca, creyendo no puedo hazer con V. m. otra demostracion de mi afecto mas segura, ni mas bien admitida que la presen-

162

te ; donde con toda breuedad he procurado dar à
entender à muchos que desearon saberlo el esta-
do de este celestial fauor, estudio que he juzgado
muy util , porque algunos no se embaracen en lo
mesmo que confessan. Con que espero ser à de to-
dos bien admitidos; pues los que ya saben todo quã
to en èl digo , notendrán por desagrado el que se
le trayga de nuevo à la memoria; y los que no tie-
nen noticia de algunas cosas , se holgaràn de ha-
llarla con breuedad, y claridad: à que me ha mo-
uido tambien la instancia de no pocos, que pregün-
tandome los puntos que ài van declarados, dizẽ
ser à del seruicio de Dios , y de su Madre San-
tissima, se digan para todos. Assi mesmo he se-
guido este estilo de escriuir en Dialogo, por ser el
mas acomodado para la breuedad, y claridad que
pretendo, imitando en èl à muchos, y graues Au-
tores, assi Sagrados, como profanos, que escriuie-
ron en èl diferentes assumptos. Y por si alguna
vez de las muchas que en España he predicado
esta misteriosa Concepcion, no me huuiere expli-
cado tan enteramente como deseo, suplir à esse es-
crito lo que ha faltado a mi voz: motivos todos. q̃
me persuaden sacarlo a luz, y mas con la dicha
de

de ser V.m. quien lo patrocinare, cuya persona guarde nuestro Señor, con los aumentos que merece, y todos sus aficionados deseamos. En Daroca a 15. de Março 1653.

B. L. M. de V.m.

D. Francisco de Lobera.

EPI-

EPIGRAMA

163

DE
DON FRANCISCO
DIEGO DESAYAS,

RAVANEDA, Y ORTVBIA.

AL AUTOR.

A Guila fiel, de la mejor Aurora,
que eternizó los terminos del dia;
à cuya luz tan perspicaç, y pia
te eleuaste con Pluma vencedora:

Tu, que viste la llama, que enamora,
aun los desdenes de la noche fria,
que cediendo al MISTERIO su porfia,
con noble fuga, sus espaldas dora.

Tu, Ingenio Celestial, pudiste solo
dezirnos, como ardiendo Sol la Estrella
Matutina, fue en rayos concebida:

Y quedar, para Honor de nuestro Polo,
al ministerio de su copia bella,
armando la verdad esclarecida.

SO-

A S O N E T O

A LA PURISSIMA, E INMACVLADA
Concepcion de Maria Santissima,

E S C R I V I O L E

I V A N L O R E N Z O I B A Ñ E Z D E A O Y Z:

CELEBRANDO ESTE DIALOGO.

Siempre vos fuisseys Celestial Esfera,
de esplendores colmada, Virgen Pura;
que de la culpa en vos la niebla obscura,
nunca se dilatò libre, y grosera.

Tan luminosos rayos reberbera
el Misterio, que intacta os assegura;
que quien hallar en èl sombras procura,
luzes dà a la piedad que le venera.

Este breue Dialogo ingenioso,
haze a la deuocion facil doctrina,
del excelso Misterio lo encumbrado.

Por èl, lo pio vnido a lo estudioso,
las dudas vencerà, y en su ruina;
serà de dos victorias coronado.

DEL LICENCIADO DON ANTONIO RODRIGUEZ Y MARTIN

AL AVTOR,

de nuestra Señora de las Corporales
de la Ciudad de Barco

DEL

LICENCIADO MATEO

Blasco de Cerbantes, y Morellon, Comissario de la Santa Cruzada.



EN el Heroico buelo de tu pluma,
por la esfera de luzes eminentes,
venero, Don Francisco, reuerentes
rasgos, que explican la Pureza summa

De su grandeza admiro, que resuma
a tan breue volumen, euidentes
discursos, que a las sombras mas valientes,
su luz deshaze, como deue espuma

La Inmaculada formacion, que el Cielo,
con priuilegio eterno, le preuino,
por titulos decentes à Maria:

De tu Dialogo, solo en el desvelo
halla patente, y facil el camino,
para entenderse la verdad mas pura

DEL LICENCIADO IVAN
ANTONIO RODRIGUEZ Y MARTEL,
Canonigo de la Iglesia Colegial, e Insigne
de nuestra Señora de los Corporales
de la Ciudad de Daroca.

A LA V T O R
SONETO.

VNA, y mil veces el asunto adoro,
ingenioso LOBERA esclarecido,
y por esso a tu aplauso merecido,
inuoco humilde el Apolinico coro.

Erijales la fama con decoro,
altares a tu ingenio, y apellido,
que no merecen senos del oluido,
las luzes doctas de tan gran Tesoro.

De esta vez a los rayos de tu Pluma,
deueràn los que eclipsan de Maria,
su Pura Concepcion Inmaculada.

Doctrina cierta, que su error consuma,
quedando tu tarea venerada,
por zelosa, deuota, santa, pia.

165
SONETO
AL AVTOR,

DEL

DEL LICENCIADO MIGVEL

Lopez de Ontanar, Racionero de San Miguel de la Ciudad de Daroca.

DON Francisco, tu Dialogo Sagrado,
con ingenioso, y erudito estilo,
firme a Maria de eloquente asilo,
contra el incurso del primer pecado.

Tu pluma es la mordaza, y el candado,
a las bacas, que impuras, como el Nilo,
en ladrar, y gemir al cocodrilo,
representan de sombras escamado.

Sus rasgos de eminente perspicacia,
alas son, con que buela caudalosa,
a penetrar la luz del Sol mas puro.

En su Iusticia descubrió la gracia,
que mereció a su Madre, victoriosa,
contra la culpa, con tan firme Muro.

EPIGRAMA
QUE ESCRIVIA
EL DOCTOR IVAN FRANCISCO
*Andres, Cronista de su Magestad, y del
Reino de Aragon.*

CELEBRANDO EL ASVNTO DESTA
Obra, y su Artifice.

Este volumen docto, repetido,
futil, feruofissimo LOBERA,
luzes inmaculadas reueruera,
si no se engaña el visual sentido.

Serà tu Pluma, Airon esclarecido,
y aun solar Rayo de la quarta Esfera,
que sabrà desleir volatil cera,
del Icaro mas vano, y presumido.

Tu Acierto, lograrà lo *Deseoso*,
Tu zelosa Piedad, lauro eloquente,
en Empeño tan claro, y Misterioso.

Que Mucho, que se admire lo luciente,
quando se deue todo lo *Estudioso*,
al puro albor del Alua reuerente.

DIA-

DIALOGO
 DE LA INMACULADA
 CONCEPCION DE LA
 SIEMPRE VIRGEN MARIA
 MADRE DE DIOS.

Entre el Deseoso, y Estudioso.

Deseoso.



L Deseoso soy, de saber, y entender algo de lo mucho, que oygo dezir de la Pura Concepció de la Madre de Dios; cuyo Misterio, aunque le confieso, no lo entiendo; y mas estos dias, en que la piedad anda tan afectuosa, con tantas, y tan gloriosas celebridades de el, que ofrece nuevas ocasiones à los que menos saben de preguntar, y à los doctos, y eruditos de enseñar lo que alcançã. Yo, pues, como quien tan de coraçon venera, y confiesa la

In-

Inmaculada Concepcion de Nuestra Señora, sabiendo vuestra deuocion estudiantia, os quiero preguntar algunas cosas, para satisfacer en parte à mis deseos. *Estudioso.* Si como es vuestra piedad, fuera mi ciencia, presto quedarades quieto en vuestras propuestas, mas en mi insuficiencia no hallareys la luz que deseays; si bien mi deuocion, serà disculpa de mi ignorancia; y ayudado de la Soberana Reyna de el cielo, cuyo assumpto seguis, procurarè responder, si no para enseñaros, para que me aduertays en lo que faltare à vuestro deseo: porque os hago saber, que si muchos se me auentajaren en letras, ninguno en docilidad, è ingenuidad, para reconocer al que mas sabe; y assi para que desde luego lo gremos, vos vuestro deseo, y yo mi estudio, dezid.

Deseoso. Que es pecado original? *Estudioso.* Empezays preguntando bien, porque con esse conocimiento serà mas facil de entender lo demas. Digo, pues, que quando Dios criò al primer hombre fuera de su naturaleza, que como obra tan digna de su saber, la adornò de todas sus partes, y propiedades conuenientes, fue seruido de comunicarle la gracia diuina suya, que como prenda de su Autor, que fue Dios, obraua en el hombre, para que el apatito estuuiesse sugeto à la razon, con que era señor de todas sus acciones, pues todas las que quisiere, podia obrar con libertad, y seguridad de agradar à Dios;

pues era cierto, que conseruandose en la primer gracia recibida, siempre le ferra grato en todo. Y aunque con esta gracia se podia mantener todo el tiempo que estuuiesse en la tierra, hasta que hiziesse dulce tránsito à su centro, que es la bienauenturança, para que fue criado : Dispuso la diuina prouidencia, que no quedasse necesitado, y determinado à no poder hazer otra cosa mas que su aluedrio, que es facultad de poder elegir à su voluntad, quedasse libre, y con absoluto dominio, para que afsi fuesse conocida su fineza, en su perseverancia ; pues pudiendo diaertir su voluntad, solo la empleaua en obedecer, y amar, à quien con su poder le diò el ser, y con su bondad la gracia, para conseruarse en èl. Y para que tuuiesse en que mostrar ser esto afsi, le puso el facil precepto de no llegar al arbol vedado, en que desde luego, si comiesse de el, se daua Dios por ofendido ; aduirtiendo, que lo que fuesse de el, auia de ser tambien de sus hijos, y descendientes, pues virtualmente estauan contenidos en èl, en quien afsi estaua presente la voluntad de todos. Pecò en fin, como sabeis, yfando de su libertad, para su ruyna, y la nuestra; y en pecando, començò a sentir la rebeldia de las pasiones, y mouimientos turbados de el apetito ; que como antes guiados, y gouernados por la gracia, tenian paz, despues à la sedicion que leuantò en su Republica el Tirano de la culpa, sa-

lieron à la parte de su inquietud: Por lo qual, el pe-
 cado original, que assi se llama, ò porque viene de
 Adam, que es origen de el linage humano, ò porque
 èl es el origen de todos los demas pecados, no es
 otra cosa que vna carencia de la original Iusticia
 en el ser; de la qual en el que le tiene, se sigue vna
 desordenada disposicion, que proviene de la destray-
 cion, y confusion de aquella harmonia, en la qual
 consistia el ser de la gracia; y assi por èl pierde el
 hòbre la santidad, y por auer preuaticado, incurre
 en la ira, è indignacion de Dios, y por tanto queda
 condenado à la muerte que le intimidò; y assi el peca-
 do original se llama flaqueza, debilitacion, y enfer-
 medad de la naturaleza, en quien desde entonces
 quedò el fomite de la concupiscencia, que es la in-
 clinaciõ de la parte sensitua à apartarse de el recto
 orden de la razon; y por esso el pecado primero,
 que formalmente es priuacion de la original Iusti-
 cia, materialmente se llama concupiscencia, no solo
 por lo que ordiuariamente suena este nombre, sino
 porque con èl se significa en comun todo el desor-
 den de las fuerças de el alma, segun San Pablo ad
 Rom. 7. *Videò aliam legem in membris meis repug-*
nantem legi mentis meae.

Def. Supuesto, pues, q̄ todos los hombres con-
 traen esta mancha, pregunto: Quando? *Estud.* Di-
 go, que en el primer instante de su concepcion; esto

es, quando se infunde el alma en el cuerpo, de modo, que todo viene a vn mesmo tiempo, el animarse el cuerpo, y quedar el hombre en la culpa original.

Def. Bien está: Mas pues el hombre tiene dos partes, que son alma y cuerpo, en qual de estas dos está la culpa? *Estud.* En el alma sola; porque así como el cuerpo no es sugeto capaz de gracia, tampoco de culpa, de donde se sigue, que sola el alma es sugeto de la culpa original.

Def. Como puede esto ser, puesto q̄ en Adam no estuimos, segun el alma, la qual es criada por solo Dios; y así no parece que ay razon, para que porque se infunde, se manche? *Estud.* Es verdad, que el alma de cada vno no estuuó en Adam, como en principio efectivo, mas estuuó como en principio dispositiuo; porque aunque la generacion no haze al alma racional, que es criada sin dependencia de la materia, mas dispone para ella; y así el alma que se cria, se considera de dos maneras: Vna, segun su creacion, y segun esta, no se puede dezir que se mancha: Otra, segun su infusion, como forma de aquella materia que viuifica, y segun esta contrae la mancha que Adam como causa principal; y la carne actual que informa, como causa instrumetal le causaron, que por la virtud actiua seminal se traduce el pecado original en el hijo, juntamente con la humana naturaleza: y como la generacion pretende

su semejante, lo primero que toca al origen es el alma, como termino de essa generacion, segun que es forma de el cuerpo: De aì se sigue, que el alma es el sugeto de el pecado original, que por el cuerpo en que habita queda contaminada, segun el dicho de el Sabio, Sap. 9. *Corpus quod corrumpitur aggrauat animam, & terrena inhabitatio deprimit sensum multa cogitantem.*

Def. Pareceme, que se me ha declarado lo que deseaua saber, mas siempre he tenido otra dificultad: Si todo pecado pide consentimiento, no pudiendole tener los que actualmente se conciben, pues por defecto de el tiempo no son capaces de alguna operacion; como se dize que incurren en el pecado? *Estud.* Esto es facil de entender; el desorden en la concepcion de los hombres, no es voluntario por propia voluntad, sino por la voluntad de el primer padre, que mueue con la mocion de la generacion a todos los que se deriuian de su origen, assi como la voluntad de el alma mueue las partes de el cuerpo al pecado que las inclina, y por esso el homicidio se atribuye à la mano, no como sola, sino como parte de el cuerpo, de el que por su voluntad le comete.

Def. Aueysme dicho, q̄ies pecado original, quando se contrae, donde asiste, y con que voluntad se obra. *Dezidme agora,* qual es el remedio de esse pe-

cado? *Estud.* Digo, que la Encarnacion, muerte, y Pasion de Christo Señor nuestro, que aunque es tambien medicina de todos los pecados actuales, mas principalmente de el original, q̄ fue el que obligò a encarnar al Hijo de Dios, no porque en su infinita sabiduria faltauan otros medios para essa satisfacion, sino porque escogió este por el mas conueniente.

Des. Y antes q̄ Christo encarnàra, no auia remedio para esse delito? *Estud.* Si auia, y lo huuo en todo tiempo; porque en la ley natural auia diferentes modos de santificarse, de que tenemos confusa noticia. Luego impuso Dios à Abraham la ley rigurosa de la Circuncisió, y a todo su Pueblo Hebreo, hasta que el mesmo Christo en la suauissima ley de gracia instituyò el Bautismo, en que se laban los hombres de la culpa que los mancha; mas siempre obrauan, y obran todos los Sacramentos, en virtud de el Mediador entre Dios, y los hombres, que es Christo, yà porque auia de venir, yà porque vino: De fuerte, que los meritos de la sangre de Christo son el remedio de la culpa original, y el Sacramento de el Bautismo, es medio para aplicarlos al hombre.

Des. No pocas vezes he pensado este p̄to, como tan importante. Si el Bautismo quita el pecado original, que segun se ha dicho es desorden de la voluntad humana, como despues de bautizados quedan

los hombres con esse desorden; pues vemos que la rebeldia de las passiones hazen que encubra el alma la gracia que sin duda recibió en esse Sacramento? Diome mas lugar a desear saber esto, lo que dize S. Bernardo, ferm. in coen. Domin. *Si deletum est in baptismo, quod contraximus apparentibus, cur adhuc manet cupiditatis fomes, & velut incentiuum quoddam peccati? Estud.* Pues que dudays con San Bernardo, con èl mesmo os he de responder en esse proprio lugar. Caer en la culpa de Adam (dize el Sãto) fue como caer en vn lodaçar lleno de piedras, que quien en èl cae, se mancha, y juntamente se hiere; si nosotros nos manchamos, y nos herimos à vn tiempo; el labar la mancha es facil; el curar la herida, no tanto. *Labari quidem citò possumus ad sanandum verò opus est curatione multa,* y prosigue diziendo: *Labamur igitur in baptismo; quo deletur chyrographum damnationis nostrae, & gratia hæc nobis confertur, ne iam nobis concupiscentia noceat; si tamen à consensu abstineamus, atque ita tanquam sanies in veterati vlcere remouetur, dum tollitur damnatio, & responsum mortis, quod priùs inde manabat.* No tendràn puestas en romance, las palabras de el Sãto, tanta energia, como en latin, mas su sentido es: Por el bautismo se remite, y quita totalmente de el alma todo lo que es culpa; de modo, que perfectamente queda en gracia de Dios el bautizado, y el

que antes en el estado de su naturaleza era hijo de ira, y muerto à todo lo diuino, por esta regeneraciõ viuie de nuevo, y tiene gracia para defenderse de todos los enemigos de el alma, que sin su consentimiento no le pueden dañar; mas le queda, lo que llaman fomite de la concupiscencia, de que se dixo yà; y este, para que por la lucha que espera vencer, le sea causa de la corona y triunfo, pues por la gracia recibida, se auyenta dèl la muerte, que le causaua la culpa; y por la fortaleza que le comunica la nueva vida, queda con poder para resistir todas las tentaciones que le acometan; y esto es quitarse la mancha, y quedar la herida.

- *Def.* Supuesto, pues, que los hijos de Adam, como es Fè Catolica, somos concebidos en culpa, pudiera alguno ser concebido sin ella? *Estud.* Si pudiera, porque como essa es disposicion de la diuina prouidencia, y caso en que obra el poder de Dios absoluto; no hallandose, como no se halla, implicacion para ello, es llano confessar, que lo puede Dios hazer; asì como imbestigar el modo fuera cansarse en vano, pues son imbestigables sus secretos, y nadie se puede preciar de consejero suyo. Mas siempre se ha de dezir, entender, y creer, que la criatura humana, que por el poder absoluto, y Sabiduria de Dios, fuesse asì concebida sin pecado original, era redimida con la sangre de Christo, que lo contrario fuera

error; pues este Señor, es vniuersal Redemptor de toda la naturaleza, sin que aya auido, ni aya, ni aya de auer hasta la fin del mundo a quien no alcance su preciosa sangre; y esto es tan cierto, que no tiene disputa, porque, que Dios lo puede hazer, nadie lo niega; y que aya de ser en virtud de los meritos de su Hijo, la Fè lo confiesa: y este modo de Redempcion, se llama preferuacion, que es vna aplicacion de la Pasion de Christo mas eficaz, para que quien la gozare, sea libre, y essempto de la culpa en que cayera, si Dios por su infinita bondad, no le hauiera hecho tan singular, y esquisito fauor.

Des. Segun esto, yà me auéis dicho, que pudo Dios preferuar a su Madre Santissima, en el instante primero de su Concepcion natural (que fue quando su bendita alma se infundió en su Virginal cuerpo) de la ley comun de Adam, dándole sobrenaturales dones, y gracia especial de Redempcion preferuatiua, para que assi como todos los humanos son concebidos en culpa, la Reyna de los Angeles fuesse concebida en gracia, como la que desde esse primero instante se concebía, destinada para el alto, è inefable ministerio de Madre de Dios? *Estudioso.* Si, digo: Y no solo digo que lo pudo Dios hazer; sino que de hecho concedió esse fauor a la Soberana Virgen Maria, Madre suya.

Deseso. Conformome con vuestro sentir, pues

es tan conforme a la Christiana piedad, y a la estimacion de tan inmensa dignidad, como goza la Madre Dios. Mas la Iglesia Santa, que como Madre, y Maestra de la Catolica Religion, tiene en la mano la Regla de la verdad infalible, ha declarado ser esso assi? *Estudiofo*. Hasta agora, no definiendolo expressamente, de suerte, que sea obligacion tenerlo por de Fe; mas està ya tan promovida esta verdad, y tan fauorecida de la mesma Iglesia Romana, que cõ el fauor de Dios se espera muy en breue, que la dictará a todos los fieles su Padre, y Pastor, el Romano Pontifice. Y para que se aliente mas vuestra confiânça, y vuestro deseo con mucha seguridad espere su possession; oidme, que procurarè con toda brevedad, y claridad dezir el estado desta materia.

No ha auido tiempo, edad, ni siglo, condicion, dignidad, ò grandeza, en que la dulcissima Virgen Maria, no aya sido con festiuos aplausos, aclamada por concebida sin mancha de pecado original. Llenos estàn los libros; llenas las voces de los Sabios; llena de exemplos la antiguedad: el mesmo Dios primeramente nos ofreciò la ocasion de tan piadoso sentir, quando el dia que pecò Adam, dixo al Demonio: *Inimicitias ponam inter te, & mulierem inter sementuum; & semen illius ipsa conteret caput tuum.* Lugar que la comun interpretacion entiendo de la pureza original de Maria Santissima. Esta fue la pri-

mera ocupacion del diuino entendimiento, como dize el Sabio: *Ego ex ore altissimi prodiui primogenita ante omnem creaturam*, palabras, que assi estas, como otras semejantes, se acomodan a esta Señora, no para dezir que tuuiesse ser ab eterno, sino que siempre ocupò digno lugar en la prouidencia diuina, teniendo en su preuencion los asseos, con que despues en tiempo huuiesse, quando fuesse concebida, de salir a luz mas pura, que todas las criaturas de quienes fue siempre exemplar la diuina Idea. Los Angeles estimaron ser los primeros que sepamos hablaffen con Maria, a quien antes de concebir al Verbo, llamò el mayor de su Ierarchia Gabriel, *llena de Gracia*.

Fuera imposible discurrir, no yà por todos, sino por alguno de los muchos lugares, en que la Escritura Sagrada nos insinua esta prerogatiua, debaxo de tantos simbolos, y metáforas, como cada dia cõ elegante estilo, y clara exposicion nos muestran en los Pulpitos los Oradores Christianos, y de que ay tantos, y tan excelentes tratados, que fuera hazer lo que està hecho discurrir por ellos, mas no puedo passar en silencio, lo que el Sapientissimo Rey Salomon dixo en el cap. 40. del Eclesiastico, habla alli largamente del pecado original, y sus efectos, porque empieza diziendo. *Occupatio magna creata est hominibus, & iugum graue super filios Adam à die*

exitus de ventre matris eorum, usque in diem sepulturae in matrem omnium. Va dilatandose largamente en explicar los daños que vienen deste principio, y llegando al remedio de todos, que es la gracia, la encarece, como a aquella que nos restituyò todas las bendiciones perdidas: *gratia sicut Paradysus in in benedictionibus*; y para que se vea, y conozca a quien se deve, dize en el vers. 19. *Filij edificatio Ciuitatis confirmauit nomen, & super hanc MVLIER IMMACVLATA computabitur*: Pido a los doctos que expliquen este lugar, que fino es literal al intento, confieso que en otros mas confusos no halla mi pluma expedicion. La edificacion (dize) de la Ciudad del Hijo, confirmará el nombre, y sobre esta será computada la MVGER INMACVLADA, dize Lira a qui: los hombres famosos, para eternizar su nombre, edificaron Ciudades, a quien se le pusieron; con que auiendo de durar por largos siglos su edificio, hizieron inmortal su memoria: *Sicut nomen Romuli confirmatum est in memoria hominum ex edificatione Ciuitatis Romanae.* Así como el nombre de Romulo quedó ex npto del oluido con la fundacion de Roma, de quien se llamaron Romanos sus moradores: No de otro modo, pues auiendo de perpetuar eternamente su nombre Christo, Autor de toda gracia, edificó esta Ciudad firme de la Iglesia, para confirmacion, y estabildad

fuya, en quien por su Autor se llaman Christianos sus habitadores; y como en la Ciudad sobrefale el Castillo, ò Ciudadela que la defiende, y domina; assi entre todos los Fieles, como la parte mas principal campea, y se diuifa VNA MVGER INMACVLADA: quien serà esta? *Quod ex diuina gratia procedit*, dize Lira: esta muger es vn don que procede de la diuina gracia. Si puede ser otra que la Madre de Dios, digalo alguno; y si tendrè yo bastante razõ segun lo dicho, para juzgar deste lugar que el Espiritu Santo la llamò muger inmaculada, diganlo todos, y si este lugar puede ser literal para la Concepcion desta Señora, juzguelo el docto. No me detengo mas, porque me llaman ya los aplausos, que desde el principio de la Iglesia Christiana, gozò esta Purissima Concepcion: y porque empecemos por lo general, para venir a lo particular, tan alta es esta memoria, q̄ se le vâ de vista a la erudiciõ: donde primero dizen que se halla aduertida, es el Concilio Hierosolymitano de en tiempo de los Apostoles, donde se hallan estas palabras: *Illa Virgo, illa Maria, illa Sancta in instantisue Conceptionis fuit ab originali peccato præseruata, & ab omni culpa immunis*. Hallòse esto en los libros del Monte Santo de Granada, con algunas reliquias, y no con pocos prodigios descubiertas, año de 1595. mas aun no estan aprouados estos escritos, con que sus palabras ha-

harán entera fe, si los aprouare la Iglesia, que hasta entonces no son mas que vnos escritos simples, que no se sabe de cierto cuyos son, ni que sean ciertas todas las cosas que dizen, y por esso se llaman, *Apocri-
fos*, palabra Griega, con que se significa vn escrito, cuyo Autor, y verdad se ignora; que claro està, que si los Apostoles, como alli se dize, huieran tratado este punto, no auia mas que dezir en èl. El Concilio Cantuariense en tiempo de Nicolao Tercero, aunque dèl dudan algunos, fauoreciò esta piedad: lo mesmo hizo con espectral decreto el de Basilea, que si estuiera como deuia sugeto a su legitimo Pontifice Eugenio Quarto, quando definiò esta materia, no nos huiera quedado que, mas por ser *acephalo*; esto es, sin cabeça, porq̃ le faltaua el Papa, no tiene mas autoridad que la de muchos Padres, y Varones doctos, que concurrieron en èl, Elephesino, el Quinto Constantinopolitano, el Vndezimo Toledano, el Francfordiense en tiempo de Carlo Magno, y otros muchos fauorecieron esta verdad; y finalmente vno por todos, el Tridentino, que como el ultimo de nuestros tiempos, viuè tan prompto en la memoria, como en la estimacion: en el Canon donde define, y enseña, que el pecado original comprehende a todos los hijos de Adam, segun San Pablo: *In quo omnes peccauerunt*, declarò no ser su intencion comprehender en aquel decreto a la *Bienauenta-*

rada, è Inmaculada Virgen Maria Madre de Dios: que assi dicen sus palabras: de suerte, que quando se dize: *Omnes in Adam peccauerunt*, ya se sabe que de esta general està exceptuada nuestra Señora.

Pues que dirè de los Romanos Pontifices, con quanta piedad, y deuocion se mostraron afectos a este soberano Misterio. Gregorio Vndecimo, y Urbano Sexto aprouaron nuestro sentir, aprouando con singular cuydado, y diligente examen las reuelaciones de Santa Brigida, donde en varias partes tan expressamente se contiene. Inocencio Septimo mandò que se retratasse, y castigò grauemente a Iuã de Montefon Doçtor Teologo, por que se atreuió a predicar, que la Virgen fue concebida en pecado. Alexandro Quinto, que de Arçobispo de Milan, fue electo Papa, aprouò la opinion de los Padres Menores, tocante a este punto. Y a mas vezino a nuestros tiempos, Sixto Quarto se mostrò grandemente deuoto de la Concepcion Purissima, pues aprouò su Missa, y Oficio, y para hazer mas celebre la fiesta, le concediò las mesmas Indulgencias, y gracias, que Urbano Quarto, y Martino Quinto concedieron a la del Corpus Christi. Inocencio Oçtauo confirmò la Orden de la Concepcion de nuestra Señora, de quien en Toledo fue Fundadora Doña Beatriz de Silua, que profiguò Alexandro Sexto, y vltimamente Iulio Segundo perficionò, dandoles regla propia

a estas Señoras Religiosas, que professauan antes la
 de San Bernardo. Leon Dezimo, fue deuotissimo de
 este Misterio, púes concedió, que en tiempo de En-
 tredicho, por qualquier causa, y autoridad impues-
 to, puedan con toda solemnidad afsistir los Fieles
 a esta celebridad, desde las primeras Visperas, hasta
 las vltimas de la Octaua: y la buena voluntad que tu-
 uo de resolver este caso, la muestra en la consulta q̄
 entre otros hombres doctos de su tiempo, hizo so-
 bre el al Cardenal Cayetano, bien conocido entre
 todos. Clemente Septimo heredò de su primo her-
 mano Leon Dezimo este mesmo afecto, y propen-
 sion. Lo mesmo Paulo Tercero, y los que despues
 variamente fueron sucediendo. Pio Quinto, Grego-
 rio Dezimotercio, Sixto Quinto, y Paulo Quinto,
 Pontifice Maximo, que lueues 31. de Agosto, año
 de 1617. puso silencio a la opinion contraria, man-
 dando a todos, que *non audeant in publicis concioni-
 bus, lectionibus, conclusionibus, & alijs quibuscumque
 aetibus publicis asserere, quod eadem Beatissima Vir-
 gog fuerit concepta cum peccato originali.* Y finalmen-
 te Gregorio Dezimoquinto, Martes 24. de Mayo,
 año de 1622. estendió el decreto de Paulo Quinto,
etiam ad priuata colloquia, & scripta, de suerte, que
 ni en publico, ni en secreto, ni en escritos manifes-
 tos, ni reservados, se puede dezir, hablar, ni disputar
 contra la opinion piadosa. No menos que todos, si-

no mas que muchos, se adelantò Urbano Otauo en esta deuocion, que singularmente fauoreciò con la Orden militar de la Concepcion de la Virgen Inmaculada, que instituyò Indulgencias, que le concediò Templo de los Capuchinos, que en Roma le leuantò.

En este estado tiene la piedad, y prouidencia de los Romanos Pontifices, nuestra deuocion, y piado sa opinion, la qual viendose, como se vee, festejada publicamente en toda la Iglesia de Dios, cò Missa, y Rezo, aprouado para todos los Fieles, tiene andado mucho para su complemento, y difinicion; tanto q̄ esto solo, quando no tuuiera otra cosa en su fauor, bastana para su abono, pues esta no es materia en q̄ puede auer engaño, y el Vicario de Christo no cõcediera Rezo, Missa, è Indulgencias a cosa, ò persona, que no tuuiesse por Santa, porque el Espiritu Sãto, que le rige, y asiste por su bondad, y fidelidad, no permitiera tal. Y el Pontifice Sixto Quarto, dize en la extrauagante, *cum præ excel. Que esta fiesta se instituye, vt fideles omnes Omnipotenti Deo, de ipsius Immaculate Virginis Mariae, mira Conceptione gratias, & laudes offerant.* Por ser, pues, esta razon tan eficaz, y tan en fauor deste Mitterio, inquieren muchos, no sin grande vtilidad, desde quando se celebra en la Iglesia; y aunque varian en señalar fixamente el tiempo, porque vnos dizen, que empeçò desde el tiempo

de los Apostoles, y que fue su Autor Sant-Iago. Si-
 guiendo a Flauio Dextro, cuya autoridad suele ser
 fantastica aueriguacion de los Criticos, y quien le
 alega a su proposito, como a Autor tan antiguo, nū-
 ca le pesa de darle credito. Otros dizen, que Paulo
 Orosio, discipulo de San Agustín, hizo mencion de
 esta fiesta, como tambien San Illesonso, y antes del
 San Isidoro: del tiempo de San Anselmo, que ha
 seiscientos años, no se puede dudar, como ni de San
 Bernardo, que ha quinientos años que murio, y Sã-
 to Tomas de Aquino, que ha trecientos y ochenta.
 La Iglesia Griega quiere ser la primera, y mas anti-
 gua en este empleo, desde los tiempos de San Iuan
 Damasceno, que aurà mil años: Francia, è Inglater-
 ra se precian desta antelacion; y en fin tal es la ac-
 cion, que todas las Iglesias particulares pretenden
 ser en ella las primeras, y por esso el Concilio de
 Basilea la llamò, *antigua, y loable costumbre*. Por lo
 qual no es facil tomar el punto fixo a su principio.
 Mas lo q̄ de cierto se sabe, y en que no ay que dudar
 es, que esta fiesta se instituyò con toda solemnidad
 de precepto, Rezo, Missa, è Indulgencias, para toda
 la Iglesia Catolica, desde el tiempo de Sixto Quar-
 to, que ha ciento y ochenta años, en cuyo espacio
 quanto aya crecido, y crezca cada dia esta piadosa
 deuocion, es tan sabido, como escusado, el escriuir-
 lo; pues todos los viuientes, por la misericordia de
 Dios,

Dios, son testigos de su aplauso: de los quales no ay hombre docto, que no tenga por gloria de su pluma el aprouarla; no ay hombre Santo, que no tēga por constancia de su virtud, el confesarla; no ay hombre Noble, que no tenga por lustre de su sangre, el defenderla, imitando en esto todos los que son, a los que precedieron; pues desde que Maria, Soberana Señora, fue concebida, Santos, Doctos, y Nobles son los que la hā aclamado por pura, y limpia en el primer instante de su ser; y esto tan espōtanea, y libremente, y con tan singulares demostraciones, que se conoce muy bien el soberano, dulce, y suaua espíritu de Dios, que los mueue, y persuade a tan cierta verdad. Diez y siete siglos van corriendo, desde que Christo, salud del mundo, nació; quien ignora, que en todos ellos ha auido Santos, y Doctos Varones, que digan que Maria Santissima su Madre, fue concebida sin pecado original: Aun en el dezimo siglo, a quien el Cardenal Belarmino llamò infeliz: *In quo nulli scriptores illustres*, huuo quatro, que son, Ambrosio Amsberto, Andres Cretense, Fuluerto Carnotense, y Leon Sexto Emperador, referir algunos, fue ra no cumplir con todos; y seguir este empeño, es passar del intento deste papel. No pocos Escritores de nuestros tiempos refieren sus palabras, donde se hallarà que, ò dicen expressamente, que la Virgen fue concebida sin pecado original, ò tanto la engrã

decen, que no se ajustan sus palabras, no siendo esse el intento. San Cipriano, San Atanasio, San Basilio de Seleucia, Sedulio Presbitero, San Hefonso, San Iuan Damasceno, el Venerable Beda, y Vsuardo, el Idiota, San Pedro Damiano, San Iuan, San Anselmo, Ricardo de Santo Victor, Pedro Comestor, y Pedro Blesense, lo dixeron expressamente, y tambien San Bernardo, y Santo Tomas de Aquino: En todos los demas se halla la Virgen tan engrandecida, y con tantos epitetos sublimada, que San Hipolito Martir, Origenes, San Gregorio Neocesariense Arnobio, San Efren Syro, San Ambrosio, Arçobispo de Milan, San Epiphanio, San Iuan Crisostomo, San Agustín, San Germano Niceforo, Hugo de Santo Victor, Pedro Celense, la llamaron expressamente Inmaculada, y Teodoreto, y Teophanes Abad, Inmaculatissima. Quien contará las reuelaciones de personas Santas, y los milagros sucedidos a este efecto, de que estan bien llenas las Historias; las Vniuersidades de la Christiandad casi todas veneran, y enseñan esta doctrina, y fino juran de defenderla sus alumnos en las mas, no les daràn el grado. Los nobles deuotos deste Misterio, como se podran referir, pues son todos quantos se conocen, que parece que con la buena sangre heredan esta inclinacion, firmeza segura de las Coronas de los Reyes, y Principes que la professan, y defienden, principalmente

los de España; que como mas obligados a esta ce-
 lestial Señora, se muestran mas agradecidos, en quie-
 nes siempre es, y ha sido esta deuocion, feliz empleo
 de su grandeza. El Rey Don Juan el primero de Ara-
 gon, que della se mostrò muy zeloso, cõfiessa auerla
 aprendido de sus mayores; lo mesmo Don Juan el
 segundo, y el Catolico, y prudentissimo Rey Don
 Fernando, no tuuo otro amparo para salir gloriosa-
 mente de todas sus dificultades: La Serenissima Rei-
 na Doña Isabel, alcançò de Inocencio Octauo, la cõ-
 firmacion del Monasterio, que en Toledo fundò Do-
 ña Beatriz de Silva. El Inuictissimo Emperador Car-
 los Quinto, se hizo inuencible, y vencedor con este
 Escudo. No escusò gastos, ni diligencias algunas, la
 piedad de nuestro Santo Rey Filipo Tercero, para
 verla definida; pues para solo este efecto embiò a
 Roma su Embaxador, como lo haze oy la Magest-
 tad del Rey nuestro Señor Filipo Quarto (que Dios
 guarde) cuyo afecto estan conocido, como aplau-
 dido de todo el Orbe. El Augustissimo Ferdinando
 Emperador, padre de la Reyna nuestra Señora (que
 Dios guarde) publicò al mundo con edificacion de
 toda la Iglesia su deuocion, el año de 1647. a 27. de
 Mayo, leuantando en Viena en la Plaça de la Casa
 Profesa de la Compania de IESVS, vna columna
 sumptuosissima, sobre la qual puso la Imagen de la
 Concepcion Sagrada, auiendo primero en el dicho

Templo, hecho solemnne voto por si, y los suyos, de defenderla siempre, grandeza digna de tal Principe.

A imitacion de su Rey, ya se ve lo q̄ obra la Nobleza de España, pues las Sagradas Ordenes militares de Santiago, Calatraua, y Alcantara, juntas en sus Capítulos, han celebrado esta Concepcion con Octauas solemnissimas, con grãdeza, y aparato verdaderamente Real, en que cada vna ha hecho voto de defender esta Pureza con tanta acepcion, y buen exemplo de todos los demas, que a su imitacion se han mouido: de modo, que todas las demas Comunidades van haziendo lo mismo, cada vna con la mayor pompa, y aparato que puede: deseo que han cumplido felizmente muchos Ilustrissimos Cavalleros, que teniendo le muchos dias ha concebido, aguardauan la ocasion de verse juntos en sus Capítulos para mostrarle, y lograrle, como se ha visto, haciendo dichosa a la Corte del Gran Monarca de España con esta grandeza: mas donde todas las Cõgregaciones piadosas, que son muchas en numero, y en virtudes se hallan oy con nuevo aumento, y con fuelo espiritual; vnã por que hazẽ este voto; y otras porque hizieron años ha: entre las quales, la de los indignos Esclauos del Santissimo Sacramento, sita en la Madalena, que es tan lustrosa, numerosa, exemplar, y grande, como se sabe, y a todo el mundo cõsta se precia mucho de ser de las mas antiguas en es-

ta accion; pues el año de 1619. a 10. de Febrero, hizo el voto de defender esta pura Cocepcion, con muy festiua solemnidad; y así ha mas de 34. años q̄ se halla laureada cō esta alabãça: y este presente año de 1653. le haze la Congregacion del Cauallero de Gracia afsimismo de indignos Esclauos del Santissimo Sacramento, continuando vna solemnissima Oãtaua, con tanto aparato, como deuocion de sus Congregantes Esclauos, que festejan la Madre de su Señor en ellos vinculada, no solo por sieruos humildes de tal dueño, sino por la hermandad, y vnion de estrechissima caridad, que tienen con las Religiosissimas Señoras del Conuento, donde asisten por el Venerable Cauallero Fundador del Conuēto, y Congregacion; aquel de Religiosas de la Concepcion, y esta de indignos Esclauos del Santissimo Sacramento: con que siendo el instituto destas Santas Señoras, lo mismo que votan de defender sus hermanos Congregantes, se añade vn nuevo vinculo de obligacion, y aumento espiritual en ambos, de gloria de Christo, y su purissima Madre, y de exēplo, y edificacion de los Fieles. Pues si esta Concepcion purissima las Escrituras Sagradas la insinuan, los Concilios la estienden, los Pontifices la confirman, los Doctos la enseñan, los Santos la confieffan, los Reyes, y Principes la amparan, los Nobles la defienden, las Religiones la professan, las Vniuersi-

8

dades, y Congregaciones la votan, la Vniuersal Iglesia la celebra: mirad con quanta razon os digo que tengays muy cierta Fè de que es asì; y muy viuua esperança de ver muy presto cumplido vuestro deseo en su vltima, è infalible definicion.

Deseoso. Con gusto os he oido, y espero en Dios q̃ el priuilegio que pudo, y quiso dar a su Madre, se publicará breuemente por el Romano Pontifice, su Vicario. Mas he reparado, que entre los Santos que auéis citado en fauor desta Concepcion, se alega Santo Tomas de Aquino; y porque he oido a muchos grandes hombres hablar variamente en esto, quisiera que me digais mas expressamente vuestro sentir, porque deseo mucho saber lo que ay en esto.

Estudioso. *Rem difficilem postulasti.* Pudiera responder, mas no me escuso de dezir lo que siento. Santo Tomas de Aquino, honra de su Religion, y luz de la Iglesia toda, fue vn varon tan lleno de Dios, como amigo de la verdad en todo, y asì quien la busca, la halla en èl clara, y limpia con tanta felicidad, como todo el mundo goza, y gozará siempre; pues otro como èl no le veràn facilmente las edades; y asì he reparado, que la primera palabra que escriuiò en la primera parte de su suma fue: *Catholica Veritatis doctor*: con impulso sin duda soberano, pues parece que se puso el nombre que despues por sus dignissimos merecimientos la Iglesia le auia de

de dar, como la que en su doctrina sana, y Santa, asegura su fe; y desde que ay el Angelico Doctor en el mundo, saben con toda seguridad los fieles por donde van, porque aunque en todo tiempo les dió la prouidencia diuina quien los guiasse, es sin duda este diuino Maestro el hilo por donde se rige el laberinto: y así vemos, que desde que él preside en las Escuelas, todos se precian de ser asceclas suyos, y si alguno no lo es, en alguna opinion lo procura encubrir, y sin faltar a su respecto, le busca interpretació. Mas en el caso presente le tenemos tan de nuestra parte, que sin dexar que dudar, dilata el afecto de los piadosos, para que con toda seguridad, se dediquen al Misterio de la Concepcion purissima de Maria, no referiré agora por cõsultar a la breuedad varios lugares suyos, donde expressamente la confiesa, que esse ha sido cuydadoso estudio, en que muchos doctos se han empleado, y entre otros vn Religiosissimo moderno (*Fr. Felipe Bernal*) de la Orden Premostralsense, que escriuió vn libro cuerdo, graue, y cierto sobre este punto, cuyo titulo es: *Sentencia de Santo Tomas, en fauor de la Inmaculada Concepcion de la Virgen Madre de Dios*: A donde remito al curioso, y deuoto, que en lo vno, y lo otro tendrá bien en que emplearse con todo aprouechamiento. No digo lo que otros graues Autores dicen, y afirman, auer vn libro de retractaciones del Santo donde re-

forma la opinion que dizen tuuo en la 3. par. q. 27. Ni menos me valgo de lo que dizen muchos, que si parece contrario, es porque las obras de algunas imprentas no se conformá con el original de su Autor, en quien como tan antiguo puede auer tenido alguna jurisdicción el tiempo. No me acomodo a sentir, aunque mas se ajuste el computo, y cronología de los eruditos, que el Santo habló en nombre de otro Autor, como Vincencio, bello Agente, ò alguno de los famosos de su tiempo, porque aunque su modestia, y humildad le permitiera valerse de trabajos agenos, mas su mucha ciencia, y mas que humana noticia, nunca tuuo de esso necesidad; y así quando Sixto Senense le cuenta entre los que escriuieron centones, que son obras que se hazen de pedaços de varios Autores, me parece que lo dirá por la Catena Aurea, sobre los Euangelios: obra tan insigne, y de tanto vtil para los que tratan las Escrituras Sagradas, que quando este gran Padre, y dignissimo Doctor de la Iglesia, no hauiera escrito otra, esta sola bastaua para hazerle celebre en el mundo. Algo es dezir, que el Santo no tratò la questión, como se resuelue oy, pues solo pregunta en la tercera parte, si la Bienauenturada Virgen, fue Santificada antes de la animación: esto es, antes que su bendita alma fuesse vnida a su castissimo cuerpo: y lo que agora dezimos es, que en el primer instante de su

fer natural; esto es, quando el alma se infunde en el cuerpo, al mesmo tiempo no tuuo pecado original: De donde se sigue, que si en tiempo del Santo, no se trataua esta question, y èl no la ventilò, ni en pro, ni en contra, le tendremos en ella. Mas dexadas estas razones que los doctos sabran lo que valen, digo q̄ aunque expressamente; esto es, quanto a lo que fueran las palabras, en alguna de sus obras diga el Santo, que la Virgen fue concebida en pecado. Si miramos el sentido en que habla, se hallarà que no cõtradize a la piedad, con que todos creemos lo contrario, antes confirma nuestra piedad, y nos enseña el modo de proceder con seguridad en ella.

Def. Si me assentades por cierto esto q̄ dezis, le daria mi deseo por satisfecho. *Estud.* Si harè, y no quiero q̄ me deuais a mi la solucion de tan grãde duda. Vno de los mayores, y mas doctos hijos de la Sagrada Religion de Santo Domingo, Discipulo del Santo, y Maestro de muchos, la ha de enseñar. Es el Eminentissimo Cardenal Cayetano, como ya dirè. Que lugar puede auer mas encontrado a nuestro intento, que el de la 3. par. q. 27. à num. 2. in respon. ad secund. donde dize Santo Tomas. *Beata Virgo contraxit quidem originale peccatum, sed ab eo fuit munita antequam ex uero nasceretur.* Puedele auer mas claro? No; pues lo que quiere dezir el Santo es, que la Virgen Santissima, en quanto hija de Adam, y por

la fuerça de su generacion estava expuesta al riesgo comun del peligro, y assi contraxo aquella obligacion de caer en el, si por especial don, no la preferuara su Hijo, con que el tuuo la gloria de Redemptor suyo, y ella la Gracia de ser libre de la ley que incurriera, sino fuera por esta preferuacion. Cõ q̃ el Santo sin faltar a lo vno, atiende a lo otro, y nos enseña a alabar a Dios, que preuino la cayda de su Madre, por su mucha bondad, y misericordia, para que la que auia de ser morada, y habitacion suya, fuesse siempre limpia, como el dize en otra parte; oigan agora a Cayetano, sobre el lugar citado: *Si autem tenetur Beatam Virginem, non ex vi Conceptionis, sed ex gratia singularissima in ipso instanti infusionis animæ, infusa illi animæ preseruata ab originali peccato, quod tunc incurrisset, nisi illa gratia afuisset; nihil contra fidem tenetur: sed specialis modus redimendi, ac saluandi à peccato originali Christo attribuitur respectu sue Matris, sic enim ipsa Beata Virgo indignit redimi, & saluari à peccato per Christum quoniam ipsa tunc incurrisset peccatum, nisi munus gratiæ præuenientis, non tempore, sed natura afuisset. Et ita puritas eius fuit maxima sub Christo, qui nullo modo indignit redimi quoniam ex vi sue Conceptionis fuit sanctus. Fuitque in Beata Virgine, quod animale est prius natura non tempore, quam quod est spirituale: quoniam infusio gratiæ in ipsius anima supponit productionem*

anime: quamuis, vt dictum est, praeueniat peccati maculam, quae tunc incurrenda erat, nisi gratia illam impedisset. No se que mas claro, ni mas a nuestro intento pueda hablar vn tan grand docto, que no solo lo dize aqui, sino que se ratifica de lo que auia dicho en la 1.2. q.81. art.3. con que de vna vez queda asegurado lo que dezimos. Dixo alli Santo Tomas: *Secundū Fidem Catholicam firmiter est tenendum, quod omnes homines praeter solum Christum, ex Adam deriuari peccatum originale, ex Adam contrahunt, alioquin non omnes indigerent redemptione, quae est per Christū, quod est erroneum.* Dize el Santo, conforme a la Fe Catolica, firmemente se ha de creer, que todos los q̄ descienden de Adam, fuera de solo Christo, contrae por Adam el pecado original, porque de otro modo no todos necessitaran de la Redēpcion de Christo, lo qual es error. Lo que suenan estas palabras tan generales, yà se vee mas ay dos modos de ser redimidos, asì como ay otros dos de contraer el pecado original. Vno es incurriendo en el actualmente, como todos los hombres. Otro, si alguno que estava expuesto a caer en el, no cayesse por gracia especial de Dios, como fue la Virgen Santissima, que se dize ser redimida con la sangre de Christo, no porque de hecho incurriò en la culpa original, sino porque incurriera, sino fuera preuenida por los meritos de su Hijo: Dize aqui Cayetano con tanta agudeza como

verdad: Si omnes obnoxii sunt peccato originali sufficit ad indigentiam redemptionis, neque enim solum redemptione eger actualiter captiuus, sed etiam obnoxius captiuitati. **ET HÆC BENE NOTABILIS TV THOMISTAE NE NIMIO ZELO, NON SECUNDUM SCIENTIAM ACCENSUS ERRONEA DICAS, QUAE ERRONEAE NON SUNT CVM DE BEATISSIMAE VIRGINIS CONCEPTIONE DISPUTAS, AKT PRÆDICAS.**

Esta suerte entiendo a Santo Tomas, Cayetano su gran Comentador; y assi lo creo yo, que en vn tan gran Santo, donde la Nobleza, Religión, Santidad, y Ciencia se hallaron tan eleuadas, estaua assi mesmo la deuocion a este Misterio, que tan promouido tiene la Iglesia, como aunque no he sabido significar en parte, se dexa entender de mis cortas razones; y aunque mas las pudiera estender, no lo he hecho, por auer tanto escrito en la materia, que parece sobra y à quanto se puede dezir: Y este papel serà para instruir breuemente a los que, por estar esparcidos los puntos que contiene, en mayores volumenes, ò no los han leydo, ò tan seguidos no los han encontrado. Solo resta pedir a nuestro Señor, por la intercession de su Madre Santissima, nos conceda entre los demas bienes suyos este, de ver definido este articulo tan deseado en toda la Iglesia, y que del sa-

quemos el fruto devido a nuestra deuocion, que se-
 ra el gozo, y alegria con la alabança que a Dios se
 deue, de aquel hecho tan singular fauor a la Reyna de
 los Angeles, en quien se restaurò la vida que en Eua
 perdimos todos: a lo qual parece que exorta el insig-
 ne, y antiguo Historiador Pedro Comestor, que ha-
 mas de quinientos años que floreció, y exortando a
 lo mesmo que he dicho, dixo así: *Dicat ergo, dicat*
Ecclesia, salue festa dies, salue dies venerande Concep-
tionis in qua initiata est Sacramentum nostra redemp-
tionis, per quam exincta est framea versatilis, et aper-
ta ianuam nostre salutis, gaudeat oro omnis terra in
Conceptione tante Virginis, in cuius me-
ditatione saluam operari digna-
sus est Deus.

LAUS DEO.